

13. Despedida

En la celebración del Bautismo, las palabras que pronuncia el ministro al despedir a la comunidad son un verdadero envío: «Hermanos: la celebración del Bautismo terminó. Nuestra vida debe ser un auténtico testimonio de amor y de servicio, y de los compromisos bautismales que hoy renovamos. Os podéis ir en paz».

El ministro felicita a todos presentes, especialmente a los padres de los hijos que recibieron el Bautismo. Se puede entonar un canto que exprese el gozo pascual y la acción de gracias.

14. Consagración a la Virgen María

El ritual prevé, optativamente, la consagración del bautizado a la Santísima Virgen María.



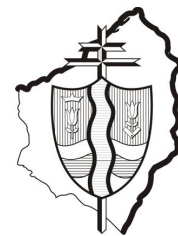
III. COMPROMISOS

- Socializar este subsidio con los catequistas de nuestra parroquia.
- Establecer con los catequistas alianzas estratégicas que nos permitan realizar catequesis litúrgicas cuando así se requieran.
- Compartir los puntos importantes de este subsidio con los fieles en catequesis dominicales previas a las celebraciones eucarísticas.
- Recordamos la participación de los Delegados de Liturgia de cada Célula Pastoral, pues cada una tiene vida litúrgica propia, a las reuniones dirigidas por la Comisión Arquidiocesana de Liturgia que se llevan acabo el tercer sábado de cada mes, en los puntos ya establecidos por Vicarías. Para mayores informes visite el Blog de la Comisión y/o escribanos al correo electrónico.
- Recordemos en este mes:
 - ⇒ Orar por nuestra Iglesia Arquidiocesana, cuyo aniversario es el 7 de Julio.
 - ⇒ Encomendar amorosamente nuestra patria a la Santísima Virgen bajo las advocaciones de Nuestra Señora de Chiquinquirá (Julio 9), patrona de nuestra nación y la Virgen del Carmen (Julio 16).

IV. ORACIÓN FINAL

*Para vivir la Solidaridad:
Demos oportunidad a todos ... ¡Somos hermanos!*

Blog de la Comisión (Subsidios):
<http://comisiondeliturgiabaq.blogspot.com>
E-mail: comisionarquidiocesaneliturgia@yahoo.com



COMITÉ DE LA CÉLULA PARA
LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

FORMACIÓN

PARA TODOS LOS EQUIPOS

ETAPA 1
FASE 2
AÑO 3

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 33 • JULIO 2008

***Sacramento por el que
renacemos a la vida
divina y somos hechos
hijos de Dios, llegando a
ser así miembros de
Cristo, e incorporándonos
a la Iglesia haciéndonos
partícipes de su misión.***



El Bautismo

Objetivo: Al finalizar el encuentro los agentes de pastoral litúrgica habrán profundizado sobre el Sacramento del Bautismo a través del estudio de cada una de las partes que lo conforman.

I. ORACIÓN: Mt. 28, 16 - 20

Reflexionemos:

- ¿Cómo miembro de la Iglesia he asumido la misión de Cristo resucitado de hacer a todos los pueblos discípulos suyos?
- ¿Soy consciente de que las celebraciones bautismales realizadas en nuestra parroquia son, verdaderamente, acciones comunitarias?
- Como agente de pastoral litúrgica, ¿me preocupo porque las celebraciones de Bautismo sean preparadas dignamente y expresen la acogida de la Iglesia a los nuevos miembros?
- He contribuido con mis carismas y mi oficio a que las celebraciones sean decorosas, y por lo tanto, fructuosas?

II. FORMACIÓN: *El Bautismo, primer Sacramento de fe*

Después de la venida del Espíritu Santo, el día de Pentecostés, Pedro predicaba a Jesucristo resucitado como Señor y Mesías; los presentes "al oír esto, se afligieron profundamente. Dijeron, pues, a Pedro y a los demás apóstoles: Hermanos, ¿qué debemos hacer? Pedro les contestó: Conviértanse y háganse bautizar cada uno de ustedes en el Nombre de Jesucristo, para que sus pecados les sean perdonados. Y Dios les dará el Espíritu Santo" (Hch. 2, 37-38).

En la Iglesia, el sacramento del Bautismo ha sido siempre la puerta de entrada y el fundamento de toda vida cristiana (ver CDC 849).

"El Bautismo es el sacramento de la fe (ver Mc. 16, 16). Pero la fe tiene necesidad de la comunidad de creyentes. Sólo en la fe de la Iglesia puede creer cada uno de los fieles. La fe que se requiere para el Bautismo no es una fe perfecta y madura, sino un comienzo que está llamado a desarrollarse" (CIC 1253).

"Para que la gracia bautismal pueda desarrollarse es importante la ayuda de los padres. Ese es también el papel del padrino o de la madrina, que deben ser creyentes sólidos, capaces y prestos a ayudar al nuevo bautizado, niño o adulto, en su camino de la vida cristiana" (CIC 1255).

"La fe es un don gratuito que Dios hace al hombre" (CIC 161; ver 153).

Podemos describirla en tres momentos:

- ♦ **Es conocer a Cristo y seguirle.** En el Evangelio vemos a los apóstoles y los creyentes como personas cautivadas por Jesús, que lo dejan todo para seguirle (ver Mt 4, 18-22). Al encontrarse con él y aceptarlo, aceptan su mensaje porque se dan cuenta de que él dice la verdad y no los engaña.
- ♦ **Adoptar su estilo de vida para siempre.** Cuando de verdad una persona nos convence, empieza a influir en nuestra manera de actuar, lo tenemos como modelo. Aceptar a Cristo es aceptar su manera de ser: ver como él vio, actuar como él actuó, preferir lo que él prefirió, tener como él a Dios por Padre... (ver Ef 5, 1-2). San

9. Entrega del cirio encendido

Aunque el signo central del Bautismo es la inmersión en el agua, el simbolismo de la luz añade expresividad al misterio que se realiza: la vida nueva que el Espíritu dio a Cristo en la Resurrección (el Cirio Pascual) es comunicada ahora a cada uno de los bautizados (en el cirio personal). No en vano, en los primeros siglos se hablaba del Bautismo como la iluminación.



En el Bautismo la entrega del Cirio encendido simboliza la fe, que los padres y padrinos, se comprometen a compartir y alimentar con el testimonio de vida y el consejo oportuno a su hijo o ahijado.

10. Procesión al altar

Una vez más, la comunidad que ha celebrado el Bautismo está invitada a hacer procesión, a ponerse en camino hacia el altar llevando los cirios encendidos de los bautizados.

Por primera vez, los nuevos miembros de la comunidad cristiana se acercan al altar. Tendrán que volver con frecuencia para alimentar la fe, la esperanza y el amor.

El altar es el centro del espacio celebrativo, su principio de unidad y punto de referencia más espontáneo. «El altar, en torno al cual la Iglesia se reúne en la celebración de la Eucaristía, representa los dos aspectos de un mismo misterio: el altar del sacrificio y la mesa del Señor, y esto, tanto más cuanto que el altar cristiano es el símbolo de Cristo mismo, presente en medio de la asamblea de sus fieles, a la vez como la víctima ofrecida por nuestra reconciliación y que se nos da como alimento celestial» (CIC, N° 1383).

Al hacer la procesión al altar, los padres, padrinos, y demás miembros de la comunidad, reconocen que para que los nuevos bautizados crezcan en la fe y lleguen a la madurez y a la santidad, tendrán que alimentarse de Cristo a través de los demás sacramentos, especialmente de la Eucaristía.

11. Padrenuestro

Y es allí, reunidos alrededor del altar donde todos se unen para orar con las palabras que nos enseñó nuestro Señor Jesucristo. La monición que precede la oración del padrenuestro resume muy bien la presencia de todos alrededor del altar.

12. Bendición

«Luego, el celebrante bendice a las madres, quienes tienen a sus hijos en los brazos, a los padres, y a todos los participantes» (Ritual de Bautismo).

Esta bendición es sencilla pero significativa. Al mismo tiempo que bendice a Dios, autor y dador de vida a través del Bautismo, pide a Dios la bendición para que quienes han celebrado este Sacramento, puedan ser siempre y en todas partes, miembros vivos del pueblo de Dios.

con él como nueva creatura” (Cf. Rm. 6, 3 - 4, y Col. 2, 12; CIC 1214). A través de este rito nos sumergimos sacramentalmente en Cristo y somos engendrados a una nueva vida.

También se puede hacer con una triple infusión de agua. Mientras se realiza el gesto simbólico, el ministro pronuncia las palabras sacramentales: **“N., Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”**.

Mientras se realiza el rito la comunidad puede cantar una breve aclamación que exprese su agradecimiento al Señor y su alegría.

B) Ritos explicativos

7. Unción con el Santo Crisma después del Bautismo

Esta segunda unción se hace con el Crisma. El ministro unge la parte superior de la cabeza de los bautizados con el santo Crisma. Apunta a una verdadera consagración: El bautizado se incorpora a Cristo, Sacerdote, Profeta y Rey. La unción con el Crisma es la señal de estar sellado con los dones del Espíritu Santo. Los ungidos participan de la Unción de Cristo, el Ungido, con todo lo que significa de nueva vida y vigor espiritual.

Por desgracia este simbolismo, que sobre el papel parece tan expresivo, no es captado en toda su profundidad por los que celebran este Sacramento. En gran parte porque se hace el gesto con pobreza. Hemos «estilizado» el signo de tal manera que resulta insignificante. Lo realizamos a un nivel mínimo y tímido. Lo que dice el ritual de los enfermos se debería tener en cuenta también para el Bautismo: «con cantidad suficiente de óleo para que aparezca visiblemente como una verdadera unción». Si no se entiende la intención de este gesto es, quizás, porque lo hacemos mal.

No conviene, como se ve con frecuencia, limpiar el óleo con un algodón. ¿Por qué poner un signo para inmediatamente quitarlo? Dejar que el óleo penetre hasta desaparecer hace parte del simbolismo de este rito.

8. Imposición de la vestidura blanca



En la celebración cristiana el vestido blanco tiene su importancia. La intención es clara; el nuevo estado del cristiano es un estado de gracia, de revestimiento de Cristo (Gal 3, 26; Rom 13, 14). «Todos los que han sido consagrados a Cristo por el bautismo, de Cristo han sido revestidos». (Ga. 3, 27)

Las palabras que pronuncia el ministro en este momento son muy expresivas: «N., eres ya nueva criatura y te has revestido de Cristo. Esta vestidura blanca sea signo de tu dignidad de cristiano. Ayudado con los consejos y ejemplo de tu familias, consérvala sin mancha hasta la vida eterna».

Pablo nos muestra en su vida cómo entendió que creer es adoptar la vida de quien se cree. Optar por Cristo se hace por toda la vida, para siempre, no sólo por un período de la vida: la niñez, la juventud o unos meses mientras nos preparamos para un sacramento.

- ♦ **Vivir en el grupo de los que creen en él.** Los creyentes desde los primeros tiempos formaron comunidad. La fe se vive en la nueva relación de hermanos, como hijos de Dios (ver Hch. 2, 41-47). El grupo de creyentes se hace luz para otros por su fe.

Bautizar a un hijo es ponerle en contacto, mediante la fe y el bautismo, con Dios nuestro Padre. Es el camino para el encuentro con Dios, comunicarnos con El y vivir en su compañía.

Los ritos y símbolos del Sacramento del Bautismo

A) Ritos de preparación

1. La acogida en la puerta del templo parroquial

Este rito expresa la alegría que siente la Iglesia y en particular la comunidad parroquial al recibir niños y niñas que entran a formar parte de la gran familia de los hijos de Dios. El sacerdote o el diácono que preside la celebración del Bautismo simbolizan a toda la Iglesia que sale al encuentro de sus nuevos miembros para recibirlos con alegría. La misma presencia de los padres, padrinos, familiares y amigos es un signo elocuente. En ellos también está representada la comunidad cristiana que se alegra al recibir estos nuevos hijos.

2. La signación sobre la frente de los niños

Después de la acogida, el ministro inicia la celebración del Bautismo trazando la señal de la cruz en la frente de cada niño. La Cruz es el símbolo radical, primordial para los cristianos: un símbolo que nos identifica a todos.



La Cruz es todo un discurso: nos presenta a un Dios trascendente, pero cercano; un Dios que ha querido vencer el mal con su propio dolor; un Cristo que es Juez y Señor, pero a la vez Siervo, que ha querido llegar a la total entrega de sí mismo, a través de su muerte y resurrección (misterio pascual).

Es un gesto sencillo, pero lleno de significado. Esta señal de la Cruz es una verdadera confesión de nuestra fe: Dios nos ha salvado en la Cruz de Cristo. Es un signo de pertenencia, de posesión. Al trazar la señal de la Cruz sobre la frente de un niño que entra al templo para recibir el Bautismo es como si dijéramos: «Reconozco que este niño pertenece a Cristo».

El ministro traza la Señal de la Cruz sobre la frente del niño y después los padres y padrinos hacen al bautizando la señal en la frente. A la hora de empezar la vida cristiana, la señal de la Cruz es como una marca de posesión y de fe en Cristo Salvador.

Por eso, siempre que hacemos la señal de la Cruz estamos recordando de algún modo el Bautismo. Es una costumbre cristiana digna de alabanza que los padres, que en el rito del Bautismo han participado en esta signación a sus hijos, sigan haciéndolo en la vida. Muchos padres cristianos trazan esta señal sobre sus hijos en el momento de acostarlos, de enviarlos a la escuela, al comienzo de un viaje, etc... Hecho con fe, este gesto es un signo de que lo que empezó en el Bautismo, la vida cristiana, se quiere que continúe desarrollándose y creciendo.

3. La procesión hacia el lugar de la celebración de la Palabra

"El celebrante invita a los padres, padrinos y demás participantes a dirigirse al lugar de la celebración de la Palabra de Dios. Si las circunstancias lo permiten, se hace una entrada procesional cantando un canto apropiado» (Ritual del Bautismo).

Esta procesión expresa la voluntad de todos los presentes de llevar a los bautizandos a la Palabra de Dios, que es Vida, Luz, y Verdad en el camino de la vida.

Todos saben que para fortalecer la fe y dar testimonio de vida cristiana, será necesario alimentarse con frecuencia de esta Palabra.

Es también una excelente oportunidad para recordar a los padres y padrinos que ellos también necesitan escuchar y alimentarse de la Palabra de Dios para cumplir con los compromisos adquiridos.

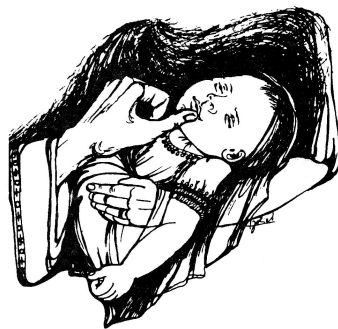
El hecho de caminar juntos, de hacer procesión, de desplazarse desde la puerta del templo parroquial hacia el lugar de la Palabra, luego al bautisterio, y finalmente en torno al altar, simboliza el esfuerzo que siempre se debe hacer para ir al encuentro del Señor.

El caminar con otros puede manifestar la común voluntad de avanzar hacia una meta. En la celebración del Bautismo la procesión de entrada expresa con elocuencia el deseo de todos de avanzar siempre hacia una vida cristiana adulta, firme y madura.

4. Oración de exorcismo y unción con el óleo de los catecúmenos

Inmediatamente después de la proclamación de la Palabra de Dios, de la homilía y de la oración de los fieles, el ministro hace la oración de exorcismo. No hay que ver en esta oración la acción de «sacar el diablo del bautizando» sino más bien una oración que pide fortaleza para estos niños en el camino de la vida, y protección contra todo mal. Es evidente que encontrarán obstáculos, dificultades, tentaciones, en el transcurso de su vida cristiana. Por eso, es importante pedirle a Dios desde estos primeros momentos de vida cristiana, la protección y la fortaleza para luchar contra el mal y resistir a toda tentación.

La oración del exorcismo es un acto de fe en el misterio pascual de Cristo y la aplicación de su fuerza victoriosa en nuestra lucha contra el mal.



Esta oración está acompañada con la unción prebautismal en el pecho con el óleo de los catecúmenos. Tiene la intención de preparación para la lucha, de fortalecimiento contra el mal.

5. La imposición de manos

Uno de los gestos más repetidos en la celebración de los sacramentos es la imposición de manos. La mano ha sido siempre símbolo de la fuerza, del trabajo, de la comunicación interpersonal: la mano de Dios que obra proezas, la mano del hombre que manda, que pide, que toca, que comunica.

Numerosos pasajes bíblicos del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento nos ayudan a captar el sentido de la imposición de manos. A veces significa bendición (Gen 48, 14-16). Otras veces el gesto quiere indicar la consagración para una nueva tarea, la designación de una persona para una misión.

En el Nuevo Testamento, la imposición de manos significa ante todo la bendición que uno transmite a otro, invocando sobre él, la benevolencia de Dios. Así Cristo Jesús imponía sus manos sobre los niños, orando por ellos (Mt 19, 13-15).

Actualmente todos los sacramentos han incorporado con mayor o menor centralidad, la imposición de manos en su lenguaje simbólico.

6. Rito del Bautismo

Después de la primera unción con el óleo de los catecúmenos y de la imposición de las manos entramos en la parte central de la liturgia del sacramento del bautismo. Se puede hacer una procesión al bautisterio. Tiene las siguientes partes:

6.1 Bendición del agua

6.2 Renuncias y profesión de fe: Cuando el catecúmeno era habitual como preparación al sacramento del bautismo se terminaba con la celebración solemne de las renuncias, y la incorporación a Cristo. Hoy, cuando la práctica de bautizar a los niños pequeños es generalizada, son los padres y padrinos los que tienen que hablar delante de la comunidad renunciando a Satanás, al mal, y profesando su fe en el Dios Trino y en la Iglesia Católica. Este acto es muy importante y hay que hacerle caer en cuenta a los padres y padrinos del compromiso de educar en la fe a sus hijos y ahijados. Este compromiso es muy serio y compromete de por vida.

6.3 Bautismo: "El signo original y pleno del bautismo es la inmersión" triple en agua (CIC 628); "la inmersión en el agua simboliza el acto de sepultar al catecúmeno en la muerte de Cristo de donde sale por la resurrección

